

ct

# Varadas

de  
Itziar Pascual

*(fragmento en castellano)*

“De mar a mar entre los dos la guerra, /  
más honda que la mar”

Antonio Machado

A todas las mujeres que tomaron barcos hacia el olvido en el siglo veinte.

Y en particular, a mi abuela y a mi madre.

Itziar Pascual

Nota: Las escenas pueden ser interpretadas por distintas actrices (veinte en total) o por un mínimo de seis de distintas edades, que interpretarán distintos personajes.

## 1. Intercambios.

*Espacio indefinido, inhóspito. Oscuridad fría. En escena, A y B. A, mujer joven. Va vestida de oscuro. B, mujer joven. Va vestida íntegramente de negro. Llueve.*

A

¿Hay alguien ahí? ¿Quién va? (*Silencio*). ¿Es usted?

B

¿Qué buscas?

A

¡Ah! ¿Es usted ... La Hiena?

B

¿Quién te envía?

A

Vengo de parte de la Señora.

B

¿Y qué quiere la Señora?

A

Salir del país. Un salvoconducto. Y un guía hasta la frontera.

B

(*Ríe ruidosamente*) ¿Y qué ofrece?

A

Ofrece dinero.

B

No se admite moneda devaluada.

A

Ofrece mucho dinero.

B

(*Agresiva*) No voy a repetirme.

A

Ofrece acciones bancarias.

B  
Tengo prisa. ¿No tiene nada de valor la Señora?

A  
Ofrece joyas.

B  
¿Cuáles?

A  
Collares de perlas y coral, ámbar, amatistas, jade, ágatas, engarzados en plata...

B  
No me ofendas. *(Sale de escena)*

A  
Rubíes, zafiros, esmeraldas y diamantes engarzados en platino y oro blanco.

B  
Eso está mejor. *(Se para)* ¿Y qué más?

A  
¿Más?

B  
¿Y los cuadros? ¿Y las cuberterías de plata? ¿Y el marfil? ¿Y el ébano? ¿Y los juegos de café checos? ¿Y las alfombras persas? ¿Y las cortinas de terciopelo? ¿Y la cerámica china? ¿Y las estilográficas suizas? ¿Y los joyeros tallados? ¿Y los relojes?

A  
No queda nada.

B  
No te creo.

A  
No voy a repetirme. *(Pausa)*. Es un buen trato.

B  
*(Ríe nerviosamente)*. No. No es suficiente.

A  
¿Qué quiere, Hiena?

B  
Todo.

A

Es lo que queda. Se ha ido vendiendo poco a poco, en secreto.

B

Queda la casa.

A

No. Está hipotecada. Dos veces.

B

Queda la vuelta.

A

¿Qué quiere decir?

B

Si vuelve, trabajará para mí. Será mi criada. A cambio le abro la frontera.

A

¿Trabajar para ti? ¿Para la Hiena? ¿Estás loca? ¡Esto es el mundo al revés!

B

*(Agriamente)* Tú lo has dicho. Y los de arriba ahora somos nosotros. Los que abrimos puertas. Los que salvamos de una muerte segura. Una vida no cuesta nada. Pero salvarla cuesta mucho. Mándale este mensaje a la Señora. Con mis respetos. *(Sale de escena)*

B

No espere que acepte ese trato.

*Oscuro.*

## 2. Pasaporte.

*Salón comedor de cierto confort. Mesa, sillas, algún cuadro, un ramo de flores marchitas, un bastidor de punto de cruz. En el suelo, dos maletas recias y repletas. En las últimas horas del atardecer. En escena, A y B. A, mujer madura, de complexión fuerte y tez morena. B, mujer madura, de complexión frágil. Piernas esbeltas, piel pálida, ojos claros.*

A

¿Falta mucho?

B

No. *(Pausa)*. Ya debería...

A  
Ya.

B  
He estado haciendo fotos. Ya ves. Del armario del fondo. De la mecedora. He hecho muchas de la cómoda. Así, con los cajones... Pobres. Tan vacíos ...Vaya. No he podido comprar...

A  
¿Qué hora es?

B  
Ay... Es que no me ha dado tiempo. Tenía que haberme acordado. Luego se pudre la ropa. Se pudre. Primero son unos agujeritos de nada. Luego son más grandes, más... No me gustar ese olor en los cajones, en las perchas, pero no hay más remedio... Lo disfrazan de lavanda, pero no es verdad. Huele igual de mal. Me recuerda al final del verano.

A  
¿Estás segura? Tendría que estar ya ...

B  
No se sabe nunca. Hay que ser previsores. Están ahí, entre tus cosas, entre tu vida, merodeando, en el corazón del armario, en el fondo del... Y un día se te zampan. ¿Cómo serán? Quiero decir... ¿Engullirán, masticarán, devorarán? ¿Se lo tragarán de un bocado, así, sin paladear, sin apreciar el sabor? ¿O serán rumiantes? En la madera, en cambio, dejan laberintos, galerías, túneles inmensos que están vinculados...

A  
¿Esto qué es? Mira. Aquí, aquí. ¿No lo ves? Corre, dame un trapo. Está... Corre. No se quita. Si está goteando.

B  
No te lo dije. Se me rompió el jarrón... Antes, con las prisas... Es el agua del...

A  
Está goteando de una de las dos. Mira, si viene de ahí. No lo habrás cerrado bien. Eso es. *(Silencio)*  
¿Qué jarrón?

B  
*(Compulsiva, precipitadamente)* Déjalo, si ya está, qué más da, total, ahora, lo mismo da que da lo mismo, fijate que no le he hecho ninguna foto, no, al jarrón no, ves...

A  
¿Sabes cuál es tu problema? Que te has pasado la vida acumulando. Acumulando, sí, acumulando. Guardando, almacenando, llenando el espacio y el aire con tanto... “No podía dejarlo allí”, decías. Y cada día algo más. Rellenando estas habitaciones de todo lo inútil, de todo lo inservible, nada que valiera la pena. Y mis pocas cosas, desapareciendo. El enigma de las cosas que se rompen solas. El misterio del jarrón suicida. Pero las tuyas, tus cosas, no. Crecían y crecían cada noche. “No podía

dejarlos allí”, insistías. ¿Y ahora qué? ¿Qué vas a hacer?

*(Silencio. B permanece cabizbaja).*

*C (voz en off)*

Su pasaporte está retenido hasta nueva orden. No puede salir del país. Hasta nueva orden. Su hermana si lo desea puede embarcar. Cálmese, señora. Está hablando con la persona responsable. Decídanse. Zarparemos en quince minutos. Una maleta por persona. Sí, una. Muy bien. Feliz viaje, señora. *(Silencio)*. ¿Se ha dado cuenta de que su maleta gotea?

*Oscuro.*